



AXAT

FEATHERSTON

PALLAORO

PAZOS

PUBLICO EN GENERAL

NUEVO LABERINTO POETICO

(reescritura en vivo)

Diseño en Comunicación Visual

Diego R. Ibañez Roka | irdiegor@gmail.com

PROLOGO

Me encuentro con *Laberinto Poético* un poco por azar y otro por determinación, (como suceden la mayoría de las cosas), a partir de la muerte de Quico García. Cuando Quico muere sigo el impulso de conocer más sobre sus años de juventud y su producción de esos años; y conversando con sus amigos, (entre ellos, Lalo Panceira y Luis Pazos), me fui acercando a este libro (*Laberinto Poético*) y (con él) a una serie de descubrimientos.

Primero que Quico García era Claudio Roman en esa época -al menos en relación a su producción-. Y, por otro lado, fui conociendo, las formas, las condiciones en que producían: (los bares de la calle 7), las influencias, la intervención de la calle, la poesía mural, los afiches callejeros a modo de comunicado a la población para que ayuden a sacar de circulación -comprelo- (el gesto irónico) y la quema de libros en Plaza Italia.

Lo cierto es que estas acciones y prácticas innovadoras, motivaron que hoy, casi cincuenta años después, pensemos una nueva intervención a *Laberinto Poético: S/t*, una experiencia para su reescritura.

Agradezco especialmente a la Universidad Nacional de La Plata (Proyecto Estratega) y a la Biblioteca Central de la Universidad (Sala La Plata) por posibilitar estas prácticas, y a todo el equipo de trabajo: Andrés Vázquez y Pablo Huerta (Audiovisuales en vivo); Juan Zurueta (Iluminación y sonido); Malena Di Bastiano y Melissa Mutchinik (Producción); Mariana del Mármol (Reseña); Marcos Migliavacca-Coca Kreiter- Nahuel Lahora (Registro Audiovisual); Diego R. Ibañez Roka (Diseño en Comunicación Visual de performance y de nuevo libro).

Esta experiencia de reescritura funciona a partir de las lecturas de las poesías originales en la voz de los nietos de sus autores, mientras cuatro escritores (dos desde la misma Biblioteca y dos desde Plaza Italia) reescriben en simultáneo, un nuevo texto polifónico y colectivo en pantalla e impresión. El quinto escritor somos todos nosotros, para lo cual habilitamos una notebook en la misma Sala La Plata de la Biblioteca Central de la UNLP. Presentamos hoy ese texto colectivo y polifónico, creado en esta acción del 31 de octubre de 2014.

Los lectores son Florencia García, Renata y Delfina Wolcan, nietas de Quico García, Gala Nuñez, nieta de Luis Pazos, Josefina Pena Cingari y Mateo Coria Mutchinik que leerán las poesías de Calderini y Edelfor Martino respectivamente. En lo personal es una alegría enorme trabajar con ellos.

Los escritores son: Luis Pazos, uno de los autores de *Laberinto Poético*, artista, escritor, con desempeño también en el periodismo, miembro fundador del Grupo Escombros, con una gran trayectoria en el arte dándole siempre una dimensión social. Julian Axat es poeta, abogado, referente sin duda de las prácticas poéticas actuales, y un singular modo de combinar derecho, historia, filosofía y poesía. Jose Maria Pallaoro es poeta y hombre de la cultura Editor de revistas y de una amplia e intensa actividad en blogs literarios. Ligado por su producción a las formas sesentistas. Santiago Featherston es un poeta muy joven, gran viajero, vivió en Barcelona y Londres Su primer libro lo presentó en el Teatro Princesa y Quico era un entusiasta de su trabajo por la dedicada búsqueda de forma y lenguaje.

Muchas gracias a todos por este *Nuevo Laberinto Poético*.

Beatriz Catani

Las razones técnicas se escapan desde hace 49 años,
las razones poéticas persisten en esta ciudad;
cuál es la crítica a la luz de las noches, las estrellas muertas,
los poetas,
insisto, los poetas que cruzan los astros con los cabellos llovidos en
sus crines.

Vuelvo hace 49 años cuando la quema del verso renace en la misma
plaza, a la misma hora.

En las calles el verso se enciende y los cuatro poetas cuajan de su
garganta a los viejos poetas, a los futuros, en la plaza bendita de
los malditos versos negados. Bendito diario maldito que el ojo en el
brazo que mira la forma del pájaro que abre el pico, la voz dentro de
la voz, verano en cada parca en el cielo de vos, de mí. Sobre la mesa
de disección Medea se refleja en el grupo de poetas quemándose,
la voz dentro de la voz. Borges fue quemado esa tarde. Borges no
existe dijeron, como si fuera dado que existe sobre una mesa de
disección una daga, un chupete, un pañal, un perro muerto, lápiz de
labios, cripta, versos, versos, versos. Borges disfrazado de hembra
y una carta manifiesto, no leer, no leer, salir a caminar la diagonal,
hasta fijar la noche como una punzada sobre el pétalo.

La rosa de la plaza fue desenterrada en 2089, donde la rosa 2045,
donde el ojo del centauro escondido por Quico, por Calderini, por
todos los muertos que viajan rasantes por una ciudad ultrajada de
poetas menores, poetas malos que no venden sus poemas porque la
poesía no vende hoy, se paga.

El silencio va a morir y puedo detener el grito, el arte es escupirse a
uno mismo para no desenterrar el dolor insoportable.

Todos los escribas de esta ciudad son cagones, todos los poetas de
esta ciudad no salen del laberinto. ¿Qué Ariadna necesitan?, ¿qué
sueño para salir de la mugre mercenaria?

Amé a la mujer hallada en la playa, amé el centauro de esa mujer.

II

Lava la pulpa del ángel derribando el laberinto.
Las columnas de rostros cruzados que su amor comprende
El miedo, veo, te veo, reconozco deformado
Llevo el cosmos de tu cuerpo,
el amor y la muerte crucificados por la piedra y las lilas.
Amaré el centro de la noche.
Miraremos los árboles, las cabras hermanas.
Cruza la calle un pájaro negro.
Se posa en mi hombro
La ventana abierta destrozada por el colectivo.
Quiero ver la sangre del hambre vagar aquí
por solución de pájaro
Continuaré la calle y devoraré el tragar de los siglos.
Venceré el despertar.
Quiero.
Trazado el plano dorado del joven
sobre el alto brillar de los dioses.
Repetiré la almohada en lo vulgar de lo que amo.
Abriré la calle para darle nombre.
Ya casi conozco lo que ayer soñé
Los pájaros descubren el morir de los gatos.
Es el secreto de los altillos.
Determinaré la voz sentado en los cafés del mundo,
como mi hermano como mi padre.
Cazaré a dios en el filósofo degollado.
Cazaré la trampa, el laberinto y la voz.
Cada palabra aullada será.
He perdido las canciones insistiendo en la fe.
Los llantos robados
Desagota mi cabeza el miedo hecho recuerdo
Encontraré la fe de nuevo, otra vez, en esta carta
Desliza la bruma un secreto en mi espejo.
Dice goce.
Pasan espejados los abrazos de nuestros muertos.
Destrozaré mis ojos contra la lágrima falsa.
Enceguecido diré ahora.

Un hombre de barba es el malo que piso tu pelo largo.
Detrás del pelo cuida tu almohada el olor de tu raíz.
La muerte despide mi voz sintiendo la espada.
Divergir sobre todo respecto de la poesía.
Acribillar con el propio juego
Levanto la piedra y encuentro imaginada la lluvia.
Mi alma es de silencio.
Un pájaro, la rosa, el aplauso deciden nada
Qué bizco soñó el leopardo la poesía enferma
Qué triste leopardo lloró insectos.
Asusta el barrilete y disparale a los pájaros.
Esa frente arruga el corazón de las estrellas.
Ríe hijo de los pájaros muertos.
Ríe hijo de los rostros y la tristeza sin noches.

Santiago Featherston

III

Los mundos y sus ojos. Acá, en un bar, en Plaza Italia.
Niños decapitan.
No veo. Veo. En el café terminan las voces.
No hay tiempo en el tiempo. Las flores en el hombre seducen.
Noche en Plaza Italia. Luces de frutos.
Animales en el atardecer, ¿podrán escapar?
No puedo quedarme sin la estrella de la voz.

Vos. En la polifonía descubro las manos del continuar.
Café. Agua. No puedo seguir la voz. Destino. No. Si. Quiero.
No. Cuchillos. Dormir hasta siempre es dejarte solo.
En la Plaza, duermen. En las calles, duermen.
En el cielo oscuro los enceguece. Vos.
Nadie sabe tu nombre.
Nadie tiene los pies ciertos.

Se acaban. Espero. Luna. Cementerio. Vida.
En cada sol un mundo. Miro. Ya no espero.
Al esperar te descubro.
Los pájaros nadan sobre la tierra del olvido.
Estaciones. Invierno. Meses de madera. Luna.
Viento de fuego. Solo. Solo. No me dejes

En la tierra. Seamos frutas del verano. Cazadoras. Presas.
Piezas. Naves del sol. De otra estación. Ya no hay hombre.
Dios no lo invento. Cuernos flotantes.
Leemos en un mural: la palabra muerta.
El tiempo. El deseo. La angustia.
Los animales se van, lejos. Nosotros no podemos.
Parados y sentados no dormimos.
No se escriben cartas. Mensajes. Palabras dormidas.
Calderini. Muere. Vive. Muere.
Martino. Muere. Vive.
Las páginas blancas esperan. La ternura. El vacío.
Llena las manos falsas de las palabras.
Pazos. Pasos. Cazador. Allá. Ella. El pelo húmedo.

La lluvia en sus ojos.
Dijiste. Algo. No escuché tu voz, madre. No la escuché.

Agua. Tiempo. Román. No voy a morir. No voy. Morir.
Siento, la tierra, y el tiempo. Siento. Un grito en la tierra.
No se escucha en el mar. Tampoco en este bar.
Los silencios imaginan. Las palabras imaginan.
Imaginemos, entonces, silencios y palabras.
Cuatro telones que caen.
La función es un espejo pecoso, animal de otras latitudes.
Y despertar no siento. Insectos, de vuelo corto.

En el vaso nace ahora un sapo que bosteza.
Padre, no te vayas, no digas que te vas. Deja que crezca. No te vayas. Padre.
Estoy acá. Te espero. Siempre. Y estoy solo.
Fin del sol. Fin de la plaza.
El bar termina, sigo acá. Sigo. ¿Escribiendo?, ¿sigo?
No hay voces en mi cabeza. Silencio, ruido que se achica, y se acaba.
Un laberinto del que no puedo salir.
La poesía faltó, falta. Poesía.

José María Pallaoro

IV

El hombre es el animal que muere para poder resucitar.
Vi un sueño suicidarse.
Vi desangrarse una estrella.
La eternidad no existe y el instante ya se fue.
La poesía es una teología de la nada.
El amor es el punto de llegada de todas las partidas.
Tu partida hizo de mi un peregrino.
No me juzguen por las veces que caí
sino por las que me levanté.
La pérdida es la condición humana.
La eternidad es cada instante que no estás.
El lenguaje es la prisión de la locura.
Tan inmenso es su dolor que creó al universo
para contenerlo.
La poesía es un desierto de palabras.
Sin muerte no hay poesía.
Todo viaje es de regreso.

Luis Pazos

V

Oscuros caballos de tripas galopan en lo oscuro.
Qué se yo la vida.
Y la esperanza.
El papelito de una mariposa viene.
Viene.
Viene.
Qué se yo dijo
¿Dios?
Ponerle la pata a la muerte.
En las ruinas de.

El linaje que fluye hacia la luz cierra el círculo y
derriba el miedo.
Yo soy.
Yo soy.
Yo soy.
Ya no hace falta cazar.
El momento ha llegado.
Sí quiero.
Sí quiero.
Sí quiero.
Simplemente vivir.... sin tantos quieros.

Voy.
Voy.
Ya voy. Ya voy llegando.
Un rato.
Reencarnación en vida, reencarnación viviendo.
Veo, entonces soy.
Desenterrar las plazas
Vaciar el río.
Buscarte Santiago,
Cecilia,
Patricia
1500 que estarán donde busquemos
Y este sol que se come a todos. Todos.

VI

Lava gente marina. Los mundos y sus ojos.
Las razones técnicas se escapan.
La pulpa del ángel derribando el laberinto.
El hombre es el animal que muere para poder resucitar.
El miedo veo, te veo, reconozco deformado.
Las razones poéticas persisten en esta ciudad.
En el café se terminan las voces. No hay tiempo.

Miraremos los árboles, las cabras hermanas.
Vi un sueño suicidarse.
Animales en el atardecer, ¿podrán escapar?
Los astros con los cabellos llovidos en sus crines.

Vi desangrarse una estrella.

Ver la sangre del hambre vagar aquí, por solución de pájaro.
Vuelvo hace 49 años cuando la quema del verso renace en la misma plaza, a la misma hora. En la polifonía descubro las manos del continuar.
Los cuatro poetas cuajan de su garganta a los viejos poetas.

La eternidad no existe y el instante ya se fue.
Bendita de los malditos versos negados, bendito diario.
La almohada en lo vulgar de lo que amo. La poesía es una teología de la nada. El amor es el punto de llegada. Maldito el ojo en el brazo que mira la forma

Los pájaros descubren el morir de los gatos. Oscuros caballos de tripas galopan en lo oscuro. Tu partida hizo de mí un peregrino.
Abre el pico la voz dentro de la voz, verano en cada parca.
Es el secreto de los altillos. El papelito de una mariposa.

Viene. Viene. Viene. Ponerle la pata a la muerte. No me juzguen por las veces que caí sino por las que me levante.
Leemos en un mural: la palabra muerta.
Como si fuera dado que existe sobre una mesa de disección una daga, un chupete, un pañal, un perro muerto.

He perdido las canciones insistiendo en la fe.
La pérdida es la condición humana.
La pérdida es la condición humana.
La eternidad es cada instante que no estás. En las ruinas de.

No leer, no leer, salir a caminar la diagonal, hasta fijar la noche.

Calderini. Muere. Vive. Muere. Martino. Muere. Vive.
Las páginas blancas. Galopan en lo oscuro.
Como una punzada sobre el pétalo.
La rosa de la plaza fue desenterrada en 2089.
La rosa de la plaza fue desenterrada en 2089.

Destrozaré mis ojos contra la lágrima falsa.
Escondido por Quico, por Calderini, por todos los muertos que viajan rasantes por una ciudad.
Tan inmenso es su dolor que creó al universo para contenerlo.
Sí quiero, sí quiero, sí quiero....

Voy. Voy. Ya voy. Ya voy llegando. Un rato. Voy. Voy. Ya voy. Ya voy llegando. Un rato. Siento, la tierra y el tiempo. Y puedo detener el grito.
La poesía es un desierto de palabras. Un grito en la tierra. Acribillar con el propio juego.

Sin muerte no hay poesía. Sin muerte no hay poesía.
El arte es escupirse a uno mismo para no desenterrar el dolor.
Pájaro rosa aplausos deciden la nada.
Reencarnación en vida, reencarnación viviendo, veo entonces soy.

Todo viaje es de regreso. Y despertar no siento.
Insoportable todos los escribas de esta ciudad. Insectos, de vuelo corto. En el vaso nace ahora un sapo que bosteza.
Buscarte Santiago. Buscarte Santiago.

Versión proyectada

RESEÑA

En Abril de 1965, Ediciones Tiempo y Poesía publica *Laberinto Poético* (Calderini- Martino- Pazos- Román).

En su prólogo Héctor M. Rivera dice:

"... Y la poesía es eso, interrogante, anunciación, promesa de una nueva, de una luminosa realidad, de una realidad donde el "Laberinto Poético" tiene una vigencia señalada."

En el año 1968, los mismos autores (Calderini- Martino- Pazos- Román), organizan una primera acción –vinculando la poesía a la calle: Pegan en las paredes de la ciudad un afiche con el formato de Comunicado a la Población, que finalizaba diciendo:

"¡COMPRELO!, Ayude a sacarlo de circulación"



También en el año 1968, Román y Pazos deciden la quema de los ejemplares de *Laberinto Poético*, -aún en circulación-, en Plaza Italia, en lo que llaman un “acto de desagravio”. Dicen: “no solamente que la poesía ha muerto sino que se purifica al aire libre y con la mayor violencia”.

En Junio- Agosto 2012, Luis Pazos, con curadería de Fernando Davis, inaugura la exposición, “El fabricante de modos de vida Acciones, cuerpo, poesía 1965-1976”, (de la que forma parte *Laberinto Poético*) en Document Art, Buenos Aires.

En Julio-Diciembre 2012, Beatriz Catani presenta “Desde lo efímero” (Malba) y “Hoy, diario de un duelo” (C.C.Gral San Martín). Diario personal a partir de la muerte de Quico García (Claudio Román), que, conjuntamente a la experiencia en sí del duelo, indaga en los primeros momentos de su producción (*Laberinto Poético*), y abre la perspectiva a la forma de producción de esos años (los 60-70), al espíritu de esa época, a los grupos de vanguardia que a la voz de los beatniks, de “Aullido”, de Ginsberg y Kerouac producían poesía en los bares de calle 7 de la Ciudad de La Plata.

En Agosto 2014. Se encuentra y se adquiere un ejemplar de *Laberinto Poético*, en Mercado Libre.

En octubre 2014 Se presenta S/t, una intervención a *Laberinto Poético*, a partir de una experiencia que haga posible su nueva escritura: El intento es la conformación de una poesía (un nuevo *Laberinto Poético*) derivado de los cruces múltiples: las poesías originales en la voz de los nietos de sus autores; la escritura de los protagonistas y escritores contemporáneos a *Laberinto Poético*; la escritura de poetas de estos años; la escritura de todos nosotros escuchando y leyendo en la Biblioteca de la Universidad o en la Plaza Italia.

En Abril de 2015. A cincuenta años de su publicación, se concreta la donación a la Biblioteca de la UNLP del ejemplar de *Laberinto Poético* adquirido a través de Mercado Libre y de un ejemplar del *Nuevo Laberinto Poético*.

FICHA TECNICA

Lectores: Florencia García, Renata y Delfina Wolcan, Gala Nuñez, Josefina Pena Cingari y Mateo Coria Mutchinick.

Escritores: Luis Pazos, Julián Axat, José María Pallaoro y Santiago Featherston.

Iluminación y sonido: Juan Zurueta.

Audiovisuales en vivo: Andrés Vázquez, Pablo Huerta.

Producción: Malena Di Bastiano, Melissa Mutchinik.

Reseña: Mariana del Mármol.

Diseño en Comunicación Visual: Diego R. Ibañez Roka.

Registro Audiovisual: Marcos Migliavacca, Coca Kreiter, Nahuel Lahora.

Concepto y Dirección: Beatriz Catani.

Biblioteca UNLP, Sala La Plata, en simultáneo Plaza Italia.
Viernes 31 de octubre de 2014, 20hs

Con el apoyo de la Secretaría de Arte y Cultura de la UNLP en el marco de la III Bienal Universitaria de Arte y Cultura y la Sala Teatro Lucía Febrero (esta Sala cuenta con el apoyo del INT).

Agradecimientos: Familia Pazos. Familia García. Familia Calderini (Lucía, Yoshi, Natalia, Sergio, María Sol, Juan Cruz y Josefina).

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Presidente

Lic. Raúl Perdomo

Vicepresidente Área Institucional

Dr. Fernando Tauber

Vicepresidente Área Académica

Prof. Ana Barletta

Secretario de Arte y Cultura

Dr. Daniel Belinche

Prosecretaria de Arte y Cultura

Lic. Natalia Giglietti

Decana de la Facultad de Bellas Artes

Prof. Mariel Ciafardo

DESTROZARE MIS OJOS CONTRA LA LAGRIMA FALSA



En 1965, cuatro jóvenes se plantean modos innovadores de producción de poesía y de circulación. Hoy, la voz de los nietos de los autores de origen, deviene un nuevo texto (en pantalla e impresión) producido por cuatro escritores de distintas épocas y por todos nosotros, en la Biblioteca de la UNLP y en Plaza Italia, para volver a centrarnos en la creación de prácticas poéticas de la ciudad.